

Año XI

Núm. 247

EL LABRADOR

(Revista Agraria)

TERUEL 30 de Octubre de 1932



Labrador: Una producción renumeradora del capital y trabajo invertido en la explotación de la tierra, solo la conseguirás, sembrando simientes seleccionadas, abonando racionalmente tus campos, utilizando moderna maquinaria y defendiendo el precio en el mercado de lo que coseches. Más para conseguirlo necesitas quien te instruya y te facilite todo ésto sin explotarte.

Acude a la Federación donde encontrarás cuanto necesites para tu industria; si eres trabajador tu honradez se patentiza por el trabajo, con la *honradez* obtendrás crédito y con el *crédito* obtendrás *préstamo* en especie de absoluta garantía a precios e interés módicos.

JOSE ANTONIO NOGUERA S. A.

GRAN VIA, 12-VALENCIA

Telefono, núm. 14.530 Apartado de Correos, núm 9



PROVEEDOR DE LA ASOCIACION DE
LABRADORES Y GANADEROS DEL
ALTO ARAGON

Fábrica de Aceites

Aceite de Coco.
Aceite de Linaza.
Aceite de Ricino.
Aceite de Colza.
Aceite de Mani.
Manteca de Coco, para uso comestible.
Pastas alimenticias para ganado.
Turtos para abonos de Ricino y Colza.
Glicerinas.

Fábrica de Superfosfatos y Productos Químicos

Guano confeccionado marca «La Noguera» para toda clase de cultivo.

Sulfato de Amoniaco. Sulfato de Potasa. Sulfato de Hierro. Sulfato de Cobre. Sulfato de Sosa. Sulfato de Zinc. Nitrato de Sosa. Cloruro de Potasa. Fosfato de Sosa. Bisulfato de Sosa Acido Sulfúrico Acido Clorhídico. Acido Nítrico. Superfosfato de Cal y de Hueso.

GRAN VIA, 12-VALENCIA



EL NITRATO DE CHILE

abono por excelencia del trigo
es tan necesario
para la humanidad
como el trigo mismo.

SOCIEDAD COMERCIAL DEL NITRATO DE CHILE

TELÉFONOS 94.770 Y 94.779. APARTADO CORREOS 909

PI Y MARGALL, 16
MADRID

DELEGACIONES

Alcázar de S. Juan, Barcelona, Bilbao, Coruña, Granada,
Salamanca, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza

NITRATO CORRIENTE
CON 1615 POR CIENTO
DE NITRÓGENO NÍTICO

NITRATO GRANULADO
MÁS DE 16 POR CIENTO
DE NITRÓGENO NÍTICO

SERVICIO AGRONÓMICO

SUS REPRESENTANTES AGRO-
NÓMICOS EN TODA ESPAÑA.
TURQUÍA, GERMANY, GÓNDY Y
CUÁNDO DEBE EM-
PLIARSE EL NITRATO

Elaboración especial de vino blanco dulce
para el Santo Sacrificio de la Misa

LOIDI Y ZULAICA

SAN SEBASTIAN

Casa Central, Idiáquez, n.º 5

TELEGRAMAS: LOIDI

Fundada el año 1875

Bodegas de elaboración en Alcázar de San Juan (Ciudad Real)

Proveedores de los Sacros Palacios Apostólico.

Esta Casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos, con recomendaciones y certificados de los Eminentísimos señores Cardenal Arzobispo de Burgos, Arzobispos de Valencia, Santiago y Valladolid, Obispos de Ciudad Real, Pamplona, Orihuela, Salamanca, Santander, Segovia, Avila, Ciudad Rodrigo, Auxiliar de Burgos, Bayona (Francia), Rdo. P. Dr. Eduardo Vitoria S. J. Director del Instituto Químico de Sarriá (Barcelona), etc., etc.

Proveedores de Cooperativas de Montepíos Diocesanos, Catedrales, Seminarios, Parroquias, Comunidades Religiosas, Sindicatos Agrícolas Católicos, etc., etc.

Exportación a Ultramar. Envío gratuito de muestras citando este número de «EL LABRADOR»

¡LABRADORES!

La defensa moral y económica de la agricultura depende de todos y cada uno de los agricultores. Nada más eficaz que cooperando en las imposiciones de la **Caja Central de Ahorros y Préstamos de la Federación**, cuyos ingresos se destinan exclusivamente a facilitar a los labradores sindicados con *responsabilidad solidaria*: abonos, maquinaria, semillas, etc., y también concediéndoles préstamos con garantía prendaria para remediar sus menesteres, otras veces gestionando la adquisición y parcelación de grandes fincas rústicas entre sus afiliados.

Conviene ser imponente de la Caja Central: 1.º Porque abona intereses superiores a ningún Banco. 2.º Porque este dinero se dedica exclusivamente para la agricultura y 3.º Porque el dinero impuesto en la Federación está avalado con las máximas garantías según prevén sus Estatutos,

LA CAJA CENTRAL DE AHORROS Y PRÉSTAMOS DE LA FEDERACIÓN

ABONA A LAS IMPOSICIONES

En cuenta corriente cuatro	por ciento
A un año	cuatro y medio por ciento
A cinco años	cinco por ciento

EL LABRADOR

REVISTA AGRARIA

Organo de la F. T. S. A. C.

Redacción y Administración
Temprado, 11 ○○ Teléfono 96

Precios de suscripción
3 pesetas año



Año XI



Teruel 30 de Octubre de 1932



Núm. 247

La regulación del mercado triguero

El Decreto del 15 de Septiembre sobre la fijación de los precios del trigo ha de producir en quien lo lea, una extraña impresión. Porque en él, se comienza por confesar la ineficacia práctica de la política de abastos tradicional, con su primordial instrumento las tasas, y a continuación se fijan dos de ellas,—una máxima de 52 pesetas por quintal métrico y otra mínima a 46 pesetas— para el trigo que se venda en lo sucesivo.

Siendo lo curioso y nuevo, que para dar eficacia a tales precios límites, se acuda a establecer una complicada red de comisiones locales y provinciales. Las primeras de acusada estructura democrática, y con minuciosa reglamentación para su nombramiento y actividad. Y ambas, claro está, con derecho a percibir pequeños arbitrios, sobre el trigo que en la localidad se merque.

Tales comisiones parecen sin embargo de escatísima utilidad. Todo su aparato estadístico y burocrático, no será suficiente a impedir que, como

se ha venido haciendo siempre, el vendedor necesitado suscriba documentos en que conste mayor precio. ¿Que se pagará por cheque, o a través de un Banco? Pero, ¿es que ello obsta a que privadamente se compense aquella suma con devoluciones en dinero o especies?

Desengañese el señor Ministro de Agricultura. Con comisiones y sin ellas, con castigos pecuniarios o personales, con este o aquel procedimiento, las tasas, hoy como en tiempos de los Austrias, nada o poco remedian, ya que nada o muy poco obligan.

El camino para dar estabilidad al precio del trigo,—en cuanto ello es posible dentro de la Economía de mercado,— es a mi juicio otro más fácil y aun más conocido... En el extranjero. Me refiero a las bolsas de productos y concretamente trigueros existentes de antiguo en Winipeg, Buenos Aires, Chicago y otros puntos.

Siendo el trigo una mercancía fácilmente tipificable, es evidente, que su contratación puede verificarse por referencia a un cierto tipo o clase, sin necesidad de exhibir muestras. En este supuesto las operaciones como las del mercado de efectos o

valores se podrían realizar al contado o a plazos, en firme o condicionalmente.

Ahora bien, la existencia del mercado a plazo, al par que frena los movimientos de alza y baja de las cotizaciones, actúa, desde el punto de vista de las Economías individuales, como un enconmovible estabilizador del precio. El labrador que en Octubre vende su trigo, a fines de Julio próximo, conoce de antemano el precio exacto que ha de recibir por los quintales de trigo que obtenga. Y en consecuencia podrá calcular racionalmente los costos de su producción, sabiendo lo que pueda pagar y lo que deba desechar como gasto irrenovable.

En la actualidad los labradores españoles trabajan bajo la amenaza de dos clases de riesgos que hacen de su producción casi un juego de azar: El riesgo natural y el riesgo económico. Si el primero es grande por la frecuencia de sequías, granizo, inundaciones, etc., el segundo es quizás mayor, por la baja casi cierta que los granos experimentan, durante la época inmediata a aquella de la recolección. Con la existencia de una bolsa del trigo, con sus operaciones a plazos, el riesgo económico quedará, como hemos visto, totalmente anulado.

Las cotizaciones de Julio a Ociubre ya no bajarán con periodicidad estacional, porque al inaugurarse con las operaciones a plazo, la especulación, el primer efecto de esta sería—como ocurre en las bolsas de efectos— la desaparición de aquella baja estacional. La especulación podrá incluso

convertirla en alza. Esa especulación actuará a su vez y como es sabido, cual poderoso atenuador de las oscilaciones del mercado. Las ventas al descubierto hechas al iniciarse la tendencia de baja frenarán a esta—ya que los «bajistas» al cubrirse (comprar cuando se ha ganado lo calculado) actúan como demandantes y productores de alza— cual las realizaciones de los «alcistas» contienen la subida.

La bolsa aunque económicamente es única en cada país, ya que los arbitrajes hacen coincidir—substantialmente los precios, deberá establecerse de hecho, en varios centros trigueros como Sevilla, Valladolid y Barcelona, donde existen por otra parte, los necesarios capitales y organización para que la bolsa tenga desde el primer día la necesaria vitalidad.

Estas líneas, de sugerencia y divulgación no pueden extenderse a dar detalles de funcionamiento y estructura. Elementales y conocidos por demás. Vea pues el Gobierno, si sería más conveniente seguir estos métodos ya experimentados, que no revocar el carcomido edificio de la política de tasas con enmarañada, costosa e inútil organización de las Comisiones locales y provinciales.

A. BERMUDEZ CAÑETE

(Prohibida la reproducción)

JUAN GIMENEZ BAYO

ABOGADO

Ainsas, 6

Teruel

La cuestión social en el campo

La incompetencia en cuestiones agrarias, por desconocimiento de ellas, fué demasiado general en los políticos de la Monarquía; pero no es mucho menos en los políticos de la República. Quienes vivimos en Castilla y nos interesamos por sus problemas fundamentales, que emergen casi todos de la vida agraria, venimos advirtiendo, desde la proclamación de la República, el desacierto que domina en las decisiones, respecto a la economía del campo, directores políticos del nuevo régimen y de casi todos subalternos de las diferentes categorías.

La Monarquía, mejor dicho, sus partidos políticos apenas se ocuparon del campo sino para hacer de sus pobladores la triste masa servil que servía de base a los cacicargos de la plana mayor gobernante. Interesaban más los votos—mediante puercas y a veces criminales fechorías contra el sufragio universal— que la producción por hectárea; más las actas parlamentarias, provinciales o concejiles que los salarios de hambre del jornalero y las rentas, inhumanas muchas veces, del colono o las penurias vergonzantes del pequeño labrador. Y sólo de higos o brevas, en los periodos electorales, surgían los cantores de la Agricultura, del labrador etc., para enmudecer cuando la partida estaba terminada.

La República tenía, evidentemente, ue terminas con este afrentoso esta-

do de cosas. Pero, claro está, era menester para ello que tuviese una política agraria. Y no la tenía. Los republicanos e incluso los propios socialistas, pero especialmente aquellos se ocupaban mucho más de la ciudad que del campo. Seguramente por estas dos razones: porque la propaganda en el campo era infinitamente más difícil y penosa que la propaganda en la ciudad y porque para ir a hablar a la población campesina era preciso que conociesen los problemas prácticos de ella, y no los conocían. A lo sumo, conocían de oídas cuatro tópicos vulgarísimos; pero la entraña de la cuestión era para ellos algo así como la gramática china. Y estose veía bien, no sólo en la manera ramplona con que de vez en cuando abordaban algún tema agrario los periódicos de la izquierda, sino también en los discursos demagógicos—alaridos «anticlericales» y latiguillos contra la riqueza, así, en general— que pronunciaban los propagandistas republicanos las pocas veces que se atrevían a ponerse en contacto con la población rural.

Llegó la República, y los republicanos carentes de ideas propias sobre la vida del campo y las posibles soluciones para los problemas de ella, tuvieron que copiar burdamente las no muy sólidas que había en el programa agrario de los socialistas; pero con la agravante de que, «para no quedarse atrás y no parecer más moderados», las elevaron al cubo y esparcieron los mayores dislates entre los campesinos, buscando a todo trance, no el apoyo de la masa labradora media, en la que debiera y deberá apoyarse una República que no es

ni puede ser socialista, sino entre la masa de los braceros, necesitados, sin duda, de mejorar mucho de condición, pero que ni cultural ni económicamente podían ser los árbitros del campo.

Por no tener pies ni cabeza la política agraria de los republicanos—que dicho sea de pasada, parecen ocuparse más del campo por los votos que por las cosechas—, lo que en él prevalece hasta ahora es una feroz política de clase—articulada en unos Jurados mixtos del Trabajo y de la propiedad rurales en que con extraordinaria frecuencia unos presidentes incapaces, populacheros o empeñados en hacer carrera política inclinan sistemáticamente los fallos del lado que quieren los representantes obreros—, política sin otro matiz que éste: guerra al propietario, sea gran terrateniente, sea pequeño labrador. Y el gran propietario, que tiene reservas económicas de importancia y, aun desposeído de las rentas de la tierra, no se hunde, puede vivir; pero el labrador que no está en ese caso, y son muchos, muchísimos, la mayoría, va sintiéndose cada día más asfixiado.

Habría tela cortada para rato si fuésemos a comentar lo que en este respecto ha ocurrido desde el 14 de Abril de 1931. ¿Por qué el Gobierno de la República no procura tener una fidedigna información en ello? Seguramente llegaría a la conclusión de que muchas pretendidas resistencias a la República, muchos cacareados sabotajes, muchos titulados manejos monarquizantes—ahora que hasta toser cuando habla un primate republicano considera agravio al régimen— no son, en el fondo, más que esfuerzos

El arancel y la agricultura

«Un diputado radical socialista, defendiendo el Estatuto catalán, en nombre de su minoría, ha aludido con notoria inoportunidad al arancel, diciendo que «insidiosamente» se le utilizaba como arma para combatir el Estatuto, «cuando el arancel es para todos y a todos protege». Y en prueba de esta aseveración ha echado en ca-

desesperados de muchos hombres del campo que están con el agua al cuello.

Por esto, siendo altamente reprochable e impolítico que se predique y procure el abandono de los cultivos, como lo fué la evasión de otras formas del capital, ha de mirarse más que a la superficie política de esa cuestión, a su trágico fondo económico, y pensar que la República sólo podrá sentirse bien asentada en el campo cuando dé condiciones nomarles de vida no solo a los jornaleros, bien necesitados de ello, sino a la masa de labradores que, siendo propietarios, son a la vez trabajadores y no viven en el ocio, y también necesitan vivir con decoro y holgura, y han de constituir, señores republicanos—bien cerca tienen ustedes el ejemplo de Francia—la armazón de la República. Y ojalá no continúen los vahos políticos de Madrid y de las capitales más o menos revolucionarios ocultando las realidades económicas del campo, donde más que teorías y discursos hacen falta medios de que todo el mundo trabaje como Dios manda, en paz y en justicia,

Oscar PEREZ SOLIS

ra a los agricultores la protección que tiene el trigo nacional.

Creemos que del arancel no se debe hacer arma ni en pro ni en contra del Estatuto, pero nos parece falto de toda habilidad pretender que lo sea precisamente para defender aquél.

Al orador radical-socialista, a quien ha contestado debidamente la Asociación de Agricultores, le interesa saber, para no incurrir de nuevo en determinadas alusiones, lo siguiente:

Primero. España vive comercialmente en el mundo gracias a su agricultura. La exportación de productos agrícolas representa los dos tercios de la total exportación española.

Segundo. De la inmensa variedad de productos agrícolas de nuestro suelo, sólo dos importantes: el trigo y el maíz, tienen protección arancelaria.

Tercero. Esta protección que es de 14 pesetas oro por quintal para el trigo, nunca se respeta cuando llega el momento de la importación, y ahora mismo se acaba de rebajar hasta cinco y seis pesetas oro el quintal para que el trigo extranjero, puesto en Madrid, resulte más barato que el nacional.

Cuarto. La política de protección al trigo no es exclusiva de España. Conviene que el orador sepa que en el mundo hay un trigo que se produce «a precio europeo» y otro «a precio americano». Aquél es caro, como obtenido en países muy poblados, con tierras esquilmas durante siglos enteros, muy parceladas, etc. El segundo es barato, porque se cría en tierras nuevas, con grandes extensiones y poca población. Y todos los países europeos protegen su trigo na-

cional en proporciones mayores que España. El arancel francés es de 16 pesetas oro en quintal, el italiano de 16'50 y el alemán de 24 a 30.

Quinto. El trigo español, aun a la tasa máxima de 53 pesetas quintal, es mucho más barato que el trigo francés en Francia y que el italiano en Italia, cuyos precios respectivos son de 79 y 70 pesetas por quintal. Y es totalmente inoportuno aludir a la protección triguera el año actual y en el país de las fronteras municipales, las máquinas prohibidas, las jornadas de seis horas y los Jurados mixtos de Trabajo presididos por los socialistas.

Sexto. La protección aduanera—nada más que aduanera—a la industria es muy superior, proporcionalmente, a la que reciben el trigo y el maíz, y resulta injusto reprochar a la agricultura sus dos únicos productos protegidos. Precisamente las prohibiciones que el arancel industrial supone para que naciones extranjeras vendan sus productos manufacturados en España, son el más grave obstáculo con que tropiezan los productos agrícolas españoles, al negociar tratados de comercio, en su invasión mercantil del mundo.

Decir la verdad a medias es lo más desorientador. Por eso lamentamos la intervención del representante de la minoría radical-socialista. Y es más triste todavía cuando se considera que quien ha manifestado lo que comentamos es precisamente el director general de Agricultura, y además, diputado por Valencia, la región más agrícola de España.

Estos hechos prueban cuán desam-

EL COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA EN 1931

La elección entre el sovietismo o la dictadura científica

Acaba de circularse el tomo segundo de la Estadística del Comercio exterior de España en el año pasado, voluminoso libro dedicado al estudio de la llamada BALANZA MERCATIL, tanto por países, como por aduanas.

El resumen de los tres últimos años da las siguientes cifras expresadas en MILLONES DE PESETAS.

IMPORTACIÓN

Año 1929.	2.437 millones
» 1930.	1.447 »
» 1931.	1.176 »

En 1931 se han introducido mercancías en España por valor bastante menor que la mitad del año 1929. Este dió 2.437 millones y aquél solamente 1.176. El descenso es notorio e importante.

EXPORTACIÓN

Año 1929.	2.113 millones
» 1930.	2.457 »
» 1931.	990 »

Las cifras extremas comparativas del comercio de exportación son todavía menores que de la importación. Indican que la economía nacional en

parada está la agricultura en las esferas del Gobierno actual y a qué contradicciones obliga la disciplina del partido radical-socialista.»

(De *El Debate*)

el año pasado ha sufrido una profundísima crisis: se ha trabajado mucho menos y nuestras producciones han sido también menos solicitadas.

**

La Prensa técnica no tiene ni puede tener las condiciones de popularidad que la política, especialmente los diarios y otros periódicos de mayor circulación.

Hubiera sido muy conveniente que admirables estudios técnicos, la mayoría de ellos en series de trabajos, hubieran llegado a los CINCO MILLONES DE HOGARES ESPAÑOLES y entonces hubieran conocido millones de compatriotas la VERDAD.

Una de esas admirables series de estudios se ha dedicado a poner de manifiesto los GRANDES PROGRESOS que se han alcanzado en España durante los 30 primeros años del presente siglo XX. Realmente es maravillosa la evolución habida en nuestra Patria en este siglo, porque la comparación de las cifras de 1900 respecto a las de 1930 es para producir asombro en toda persona de sereno criterio.

En esa serie de años se destaca matemáticamente, de modo indudable, con la elocuencia extraordinaria el periodo de 1924 al 1929, o sea los años completos de la Dictadura del difunto General Primo de Rivera (que en paz descanse).

La Prensa técnica del extranjero que como la española están libres de pasiones políticas, se ha hecho eco de la Verdad, y elogia mercedamente los grades progresos que alcanzó España en el periodo dictatorial.

Declaraciones de Gil Robles

Como todo ha subido (jornales, abonos, artículos de primera necesidad etc.), y el trigo no puede subir, la economía castellana se arruina. Claro es que se tropieza con la política de las ciudades, que no quiere que suba el pan. Y sin embargo, una subida del precio del trigo (a 52 pedimos nosotros) implicaría, para una familia numerosa de una ciudad, un aumento de gastos de veinte pesetas al año. Es decir, muchísimo menos de lo que un obrero de la ciudad gasta al mes en cine o en el bar. Mientras no se revaloricen los productos del campo, la política que hoy sigue el Gobierno destruirá, en plazo brevísimo, la economía nacional.

Huelga decir como juzga la Prensa científica y técnica la situación española en 1931 y en los meses transcurridos de 1932.

*
*

Rusia, o sea los actuales soviets se proponen producir la revolución en todo el orbe. Esto será la salvación para esos fanáticos y desequilibrados pero Dios no querrá el aniquilamiento de la Civilización Cristiana y de la Humanidad.

Italia es la nación-tipo de la moderna y científica Dictadura que engrandece a los pueblos, Compárese el mes de Octubre de 1922 con el presente de 1932. En DIEZ AÑOS ha levantado MUSSOLINI una gran potencia, que es y puede ser modelo universal.

En fecha no lejana tendrá los pueblos que elegir entre el ruinoso vil plan soviético y el esplendoroso italiano. La elección no a de ofrecer duda.

Madrid, Octubre 1932

EDUARDO NALIARRO SALVADOR

El decreto francés contra nuestras frutas

El decreto

El decreto publicado en el «Journal Officiel», de Francia, del día 9 de Julio de 1932, estableciendo con carácter excepcional y transitorio el contingente para las frutas y hortalizas frescas, de procedencia extranjera dice así:

1.º El contingente se aplica a los siguientes productos:

a) Almendras, melocotones, grifiones, albericoques, peras, manzanas, ciruelas, cerezas, fresas, uvas, grosellas negras, grosellas, membrillos.

b) Legumbres frescas.

2.º La importación de las mercancías antes indicadas, deberá efectuarse durante el mes de Julio de 1932, por vía férrea o marítima y por las fronteras o puertos que más abajo se citan, y ateniéndose a las cantidades que asimismo se fijan.

3.º Cuando el total de las importaciones efectuadas haya llegado al límite establecido por el contingente de una categoría determinada, se informará de ello al público mediante anuncio fijado a la puerta exterior de la Aduana. A partir de este momento, no se aceptará ningún despacho hasta reapertura del nuevo periodo de diez días.

En dos días se agotó el contingente de Cerbere

El día 17, en la Aduana francesa, se fijó el anuncio diciendo que el contingente de frutas españolas que podían exportarse del 10 al 20 del pasado Julio, se había agotado ya. Al conocer la noticia, los consignatarios y otros elementos del comercio han exteriorizado su protesta.

Segunda decena. Han entrado en Francia: por Cervere, 7.500 quintales métricos de fruta española, y por Hendaya, 4.000 quintales métricos, quedando cubierto con exceso en el primer día el contingente fijado para la decena segunda.

Importante Asamblea de elementos productores en Valencia.

Bajo la presidencia del alcalde de la capital se celebró el día 24 una importante Asamblea de elementos productores.

Después de hacer las presentaciones de rigor, el alcalde se retiró de la reunión por tener obligaciones ineludible—según dijo—que cumplir.

Seguidamente se procedió a la elección de la Mesa de presidencia, eligiéndose como presidente al Señor Hernández Lázaro, y como secretario al señor García Guijarro.

El presidente pronunció breves palabras, es poniendo los trabajos realizados por la Comisión organizadora para llegar a la reunión de la Asamblea y después expuso los asuntos a tratar.

El señor García Guijarro leyó el Reglamento de la Asamblea y el orden del día a discutir.

A continuación lee una carta del ministro de Agricultura, dirigida a la presidencia de la Asamblea, excusando su asistencia a la misma, por tener que concurrir a otro acto.

El señor García Guijarro, después cita varios casos, entre ellos el registrado hace pocos años con motivo de una Asamblea celebrada en el extranjero, en la que se comentaba el hecho de que en España se mantuvieran

unos derechos arancelarios sumamente bajos, siendo así que la mayoría de las naciones se han hecho eminentemente proteccionistas.

Dedicó un canto a las excelencias de los frutos españoles, hizo varias cifras con relación a Francia y a Alemania respecto a sus aranceles, y terminó diciendo que la Asamblea en un acto de afirmación de los productores españoles, no de discusión, puesto que el Gobierno es quien tiene que resolver la situación de nuestra riqueza agrícola.

Después, entre gran entusiasmo, se aprobaron las conclusiones, que fueron elevadas a los Poderes públicos.

Finalmente, el señor Hernández Lázaro dió las gracias a las representaciones asistentes al acto, levantando la sesión a la una y media de la tarde.

La Cámara de Comercio Española de París se dirige al Gobierno.

La Cámara de Comercio Española en París, ha dirigido al Gobierno una nota en la que se aboga porque nuestro comercio de importación continúe viviendo al amparo del Convenio de 8 de Julio de 1922, rectificado por el Convenio adicional de 14 de Agosto de 1926 y por el arreglo complementario de 23 de Octubre de 1931, considerando cualquier restricción a las facilidades que dicho Convenio crea como un incumplimiento del mismo, y por ello, deben ser repelidas.

Anuncie V. en

EL LABRADOR

ESTAMPA CAMPESINA

La primera niebla

Como ha habido varios días de tormenta, estas tierras que antes eran pardas, de un tono pajizo y macilento, se han tornado rojas, con un color de barro recocado. De color de barro son también estas escurrideras que alimentan los turbios arroyos. Y es tanta «la sensación del agua» que hasta el sonido de los caminos trasciende a tierra rebosante de jugos.

Por eso amaneció la mañana templadita y llena de suavidad. Pero en la noche, ya de madrugada, se había llenado de musgos y éstos ponían sordina a todos los ecos campesinos. Apenas cantaban los gallos y los perros latían temerosamente. Y por el mugido las vacas apeteían el establo con ese presentimiento que tienen las mansas bestias para barruntar el tempero desapacible.

Muy pronto lo confirmamos. Porque del lado de las sierras se erguían penachos de vapor que descendiendo a la tierra llana invadieron poco a poco los olivares y los llenaron de su acuoso humo. Apenas distinguíamos más tarde los olivos. Y sus ramillas tiernas y los troncos recubiertos de líquenes tomaron ese color amarillento de verdura desteñida que toman los olivos—el árbol del sol—cuando la humedad o la lluvia los recalán.

Yo un poco triste por el día exclamé con el presentimiento del invierno:

—La primera niebla...

Y uno de los niños entonces encogiéndose los hombros y acurrucándose en sí mismo con un escalofrío expresó el remedio de la lumbre:

—La lumbre, la lumbre. Si viene la primera niebla, que venga la primera lumbre.

Hubo que encender la fogarata. Una moza trajo un brazado de taras secas y unas oncejadas de au-lagas. Hacía ya casi un año que yo no me sentaba a la lumbre campesina. Y siempre tuvo un apego tradicional por las buenas lumbres. Muchas veces las encendí yo mismo gozándome de ver cómo arrancaba la primera llama e iba después subiendo tranquila la dorada lengua puntiaguda por el hueco de la chimenea. Los troncos de encima se iban recalando mansamente casi sin desprender humo. A lo más se quejaban con un suave suspiro continuado. Luego se partían abriéndose como una granada. Y el bienestar era dulce y reposado.

Pensaba yo así en las lumbres de otros años. Por ésta época acudían de noche a la cocina los gañanes que tenían la sementera lejana de los pueblos y se albergaban por esto en la casa. A todos se les recogía y daba posada cordial. Y ellos lo agradecían con afectos y buena voluntad.

Este año estábamos solos. Ni un alma había acudido a la casa y los establos casi estaban vacíos. En la nave trasera no se oía a trigo ni a aperejados de labor. Y en verdad que también nosotros echábamos de menos la compañía.

Uno de los niños preguntó:

—¿Y don Fernando?

—¿Qué Fernando?

—Aquel que nos contaba los romances de Delgadina.

—Ya no quiere cuentas con nosotros—dijo desde lejos el guarda—

con esto de que ya forman parte de la Sociedad.

—¿Y qué quieres decir con eso?— pregunté.

—Que ya les han reglamentado las horas de trabajo y ya no se hace la siembra como se hacía antes. Ahora no hay yunta que are media fanega de tierra al día. Ahora son las ocho horas contás y lo que den de sí eso es lo que se trabaja.

—Pero la siembra se va enseguida —repuse.—Habrá que aprovechar el tempero de siembra como se dice en términos labradores. Cada labor requiere su oportunidad y cada grano de siembra su sazón.

—Sí, sí, ríase usted de razones. La única razón son las ocho horas de jornada. Así andan las siembras, que lo que se echa en tierra aparente nace como Dios quiere. Unas tierras aguanchinás, otras que han debío orearse un poco, otras que puen estar un minuto más vacantes. Pero las ocho horas no dan pa tó eso y como el tiempo de siembra no capora a nuestra voluntá pues donde se pueda coger mucho se va a coger mu poco.

Tenía el guarda una psicología muy práctica y yo pensé que si le oyeran los teóricos de la legislación social acabarán mal con él por considerarlo imbuido de la mentalidad burguesa.

—¿De modo que tú crees?—le pregunté por decir algo.

—¿Que too esto de las horas de trabajo no es más que buscar la martingala de no trabajar, dicha la verdá en plata. Porque poner horas pa la siembra es como poner reglamentos al tiempo que ha de hacer. Mu bien eso pa cuando de tal a tal hora llue-

va y de tal a tal haga sol, y tantos minutos ha de estar la tierra tarazona y tantos minutos trasverá. Pero si la siembra del trigo no se hace en sazón más que en ocho días por ejemplo ¿porqué no se trabaja en esos ocho días lo que dé la sazón y se descansa luego en los demás? ¿no le parece a usté?

A mi no me parecía nada. Estaba pensando en la soledad de la lumbre. Una lumbre tan rica en una mañana en que iba cerrando la niebla y corría por los campos el primer estremecimiento del invierno. Con esta impresión salí de la casa y me puse a mirar la campiña volada por el ropón de la bruma. No se oía un rumor humano en la soledad y los escasos coos campesinos que venían de lo lejos me parecían traer una incomprendible melancolía. Y sin saber cómo, relacionándolo que me había dicho el guarda con la tristeza del día, me puse a decir con un desesperanzado sentido:

—Niebla, trabaja tu las ocho horas Y tú, tierra, no produzcas más que durante ocho horas. Y tú, sol, cuando salgas, no alumbres más que la jornada legal. Son las ocho horas justas, ni una más ni una menos. Y lo mismo las nubes, y el viento que grama, y la flor que fecunda. Ocho horas todos, que os lo dicen los hombres, que hay que trabajar para no ser explotados. Aunque la tierra se enfríe, aunque se mueran las siembras sedientas, aunque el polen se esterilice pasado y desvaído. Ya veis: los hombres pudieran sembrar más para coger más y no lo hacen por las ocho horas... Ocho horas todos, solo ocho horas...

ANTONIO REYES HUERTAS

El Comunismo

Diálogos de Actualidad

El Comunismo en su aspecto económico

Buenos días, doctor Cantaclaro.

—Ola, muy buenos días, amigo Juan. ¿Cómo va el mundo?

—Rodando como siempre; pero cada día peor. No se puede vivir. Los centavos parece que van por las nubes. Y no para descender en forma de lluvia, sino para quedarse por allá, o para emigrar a Júpiter. Las cinco de la tarde, doctor, y aun no ha llegado a mis manos un real. Esto es horrible. ¡Y cinco hijos que alimentar a más de la mejor!

¡Cuándo se implantará el comunismo como en Rusia! ¡Allí sí que se vive bien! Poco trabajo, buen jornal, Jauja pura, doctor!

—Me extraña, Juan, que tu, con las luces que Dios te ha dado, con la ilustración que posees, pienses de ese modo.

Pero claro, es lo que oyes, lo que lees en la prensa roja, lo que te predicen en el mitin.

Créeme, Juan. El remedio de los males que lamentas, no está ni puede estar en el comunismo.

—Usted ¿qué va a decir? Tiene que defender a los burgueses.

—Me honra poco el reparo, amigo. Pero te lo perdono.

—Dispénsame, doctor. No quise ofenderle.

—No te preocupes de ello. Es muy sabia la objección, pero no por eso menos apta dado el egoísmo del corazón humano, para desvirtuar toda autoridad opuestas al comunismo.

Por eso, aunque ya, aun entre el proletariado, va cundiendo mucho el descrédito del sistema que propugna, y pudiera, baciéndotelo ver, traer en mi favor el argumento de la autoridad que tú admites, voy a prescindir de él, y demostrarte con la razón y los hechos en la mano que no estás en lo cierto.

—Difícil me parece la tarea.

—Oyeme con atención y sin prejuicios, y verás.

Y primeramente, no te asombres si te digo que EL COMUNISMO NO EXISTE EN RUSIA.

Y nota la trascendencia de esta afirmación. Porque si en Rusia, a pesar del empeño tan grande que se ha puesto para implantarlo y de los medios tan eficaces que han tenido para ello, no ha podido aclimatarse y ni siquiera vivir esa planta, cuánto menos en otras partes.

—En eso sí que se equivoca, doctor. Más de catorce años de existencia tiene el Comunismo en Rusia. Y el pueblo cada día más contento.

—Quien anda lejos de la verdad eres tú.

Es cierto que por un decreto de 25 de Octubre de 1917, fué abolida en Rusia la propiedad privada sin rescate, para los terratenientes—excepto las tierras de los cosacocampesinos y las de los soldados (art. 4) y por decreto del 12 de Nov. del mismo año quedaron suprimidas todas las diferencias de clases sociales. También es verdad que ya en 1918 estaban nacionalizadas 4.000 empresas industriales, 16.000 barcos mercantes, y 6.000 hectáreas de propiedad, y que en 16 de Dic. del mismo año, todos los bancos pasaron al dominio del Estado, estableciéndose también el mismo día que la plata y oro de los depósitos bancarios se trasladase a la cuenta corriente del Banco del pueblo.

Oh, dicha ¡cuándo se hará aquí esto! ¡Como sacaríamos los pobres la tripa de maj año!

—Poco a poco querido. ¡No te precipites.

¿Sabes cuál fué la consecuencia inmediata de esa nacionalización? ¿No te lo han enseñado en el club?

—Pues que dió un resultado admirable.

—Sí, maravilloso. Oyelo. Las disminuciones alarmantes de las casechas, la aniquilación de las más ricas industrias rusas, los socorros pecuniarios y de alimentación que distintas sociedades europeas y americanas benéficas se creyeron en la precisión de enviar al *paraiso* de los Soviets. Para que no perecieran de necesidad millones de niños y de grandes famélicos, hablaron tan elocuentemente en contra de las determinaciones comunistas, que hubieron de quedar sin efecto. Y acto seguido comenzó la transformación de la Rusia comunista en la Rusia capitalista de los zares.

—Me sorprende la noticia.

—Y sin embargo, es indudable. Ya en 1921 se decretó la diferencia de salarios por considerarse absurda la uniformidad que conforme a los postulados comunistas, se pretendió establecer en 1918. El mismo año desaparece el monopolio del Estado respecto al comercio internacional, permitiéndose la libre concurrencia. En 1922 vuelve a establecerse la propiedad privada de los terratenientes y se inician relaciones de concordia con los capitalistas extranjeros.

—Jamás había oído tal cosa.

—No me parece extraño. Conviene mucho a ciertos, intereses ocultar estos hechos. Pero lo cierto, lo que no se puede dudar, es que los ensayos comunistas llevaron al ánimo de todos la convicción plena de que el plan comunista de Lenin de formar grandes ejércitos de trabajadores sometidos a las órdenes del Estado, para recorrer el país trabajando militarizados, es la mayor utopía o absurdo de su clase.

Confusión de Rusia

— Pero dígame, doctor. Si la cosa es tan clara como usted la pone, ¿cómo es posible que se abran paso y que circulen tan ampliamente las especies de que Rusia por obra y gracia del comunismo se ha convertido poco menos que en un Edén para los obreros?

Dos cosas, amigo Juan, explican cumplidamente el fenómeno. Es la primera el influjo de los intereses de muchos que para su provecho, ansían triunfe momentáneamente, o mientras ellos suben, el comunismo.

La segunda está en que la división campesina rusa introducida primero por la NEP y la más profunda fraguada por el informe de Stalin al XV congreso del partido comunista de la Unión Soviética después (Diciembre de 1927) han convertido a Rusia en, todos los órdenes, y por consiguiente también en el económico, en un caos, que permite, al menos en países lejanos, inventar lo que se quiera,

—Entonces no es tan clara la conversión, de Rusia comunista en Rusia capitalista. O si sucedió en algún tiempo, como aparece claro por los datos que ha citado, puede que haya vuelto otra vez al comunismo.

—De ningún modo. Tenemos una razón que no nos permite dudar: el informe citado

del leader comunista ruso Stalin. Según él el comunismo del campo, en Diciembre de 1927, no llegaba al dos y medio por ciento. Y en el mismo documento se dice lo siguiente: «El mismo capitalismo sabe cubrirse hábilmente con la etiqueta de cooperación de producción, o cooperación agrícola, u otros organismos comerciales. En la industria Kustan en general, en pieles y cueros, y en la téxtil en particular, hay no pocos nuevos millonarios que doblegan bajo su yugo a los Kustaris, y en general a los nuevos productores.»

—¿Eso dice Stalin?

—Eso mismo. Si quieres confrontar la cita, te puedo precisar la fuente. Y los informes posteriores no acusan cambio alguno en la situación.

En resumen, amigo Juan: el ensayo bolchevista de Rusia es una nueva confirmación de que no es posible la prosperidad económica de una nación, ni aun la misma vida social si se elimina en ella la propiedad individual.

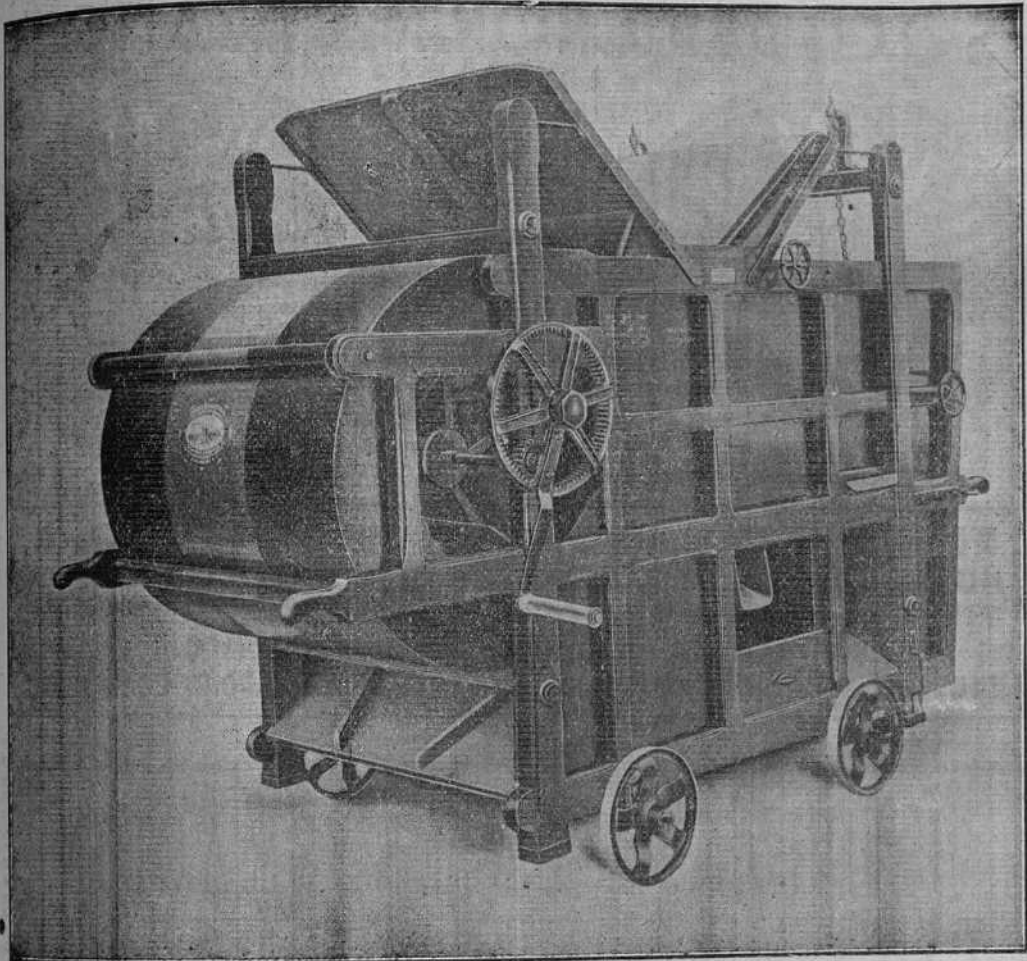
Y lo que tú llamas comunismo, se parece tanto a este como un huevo a una castaña. En rigor es una dictadura, y no del proletariado, sido de unos cuantos que tuvieron la fortuna o la habilidad de encaramarse y tomar las riendas del poder.

j !
(Continuará)

¡ASOCIADOS!

LA FEDERACIÓN os facilitará bien confeccionados y a precios económicos todo el material de espartería que necesiteis como SERONES, SARRIAS, AGUADERAS, VALÉOS; CUBIERTAS, ESTERADOS para carros etc. etc.

Esta sección de espartería fue premiada con Medalla de Oro en la EXPOSICIÓN DE PRODUCTOS DEL CAMPO celebrada en Zaragoza en Octubre de 1926



BALLESTEROS

AVENTADORAS SIN RIVAL

UN MODELO PARA CADA CASO

Las de más fuerte construcción

Las de más suave funcionamiento

Las de mejor presentación

Las de mayores rendimientos

Las que ejecutan el trabajo con mayor limpieza

¡Sorprendentes resultados! Miles de agricultores lo afirman

VISITAD LOS ALMACENES DE VENTA Y EXPOSICION EN EL
DOMICILIO DE LA **FEDERACIÓN DE TERUEL-TIEMPRADO**, N.º 41

SOCIEDAD ANONIMA AZAMON

ARLABÁN, 7
MADRID



AGENCIA DE PROPAGANDA PINTOR SOROLA, 39
VALENCIA

VENTA EN TODOS LOS ALMACENES Y DEPOSITOS DE ABONOS



FOLLETOS CON INSTRUCCIONES GRATIS

EL NITRO-CAL-AMON NO ES UN SUBSTITUTIVO. TIENE MÉRITOS PROPIOS. DE IGUAL EFICACIA TANTO EN TIEMPO HÚMEDO COMO SECO.

EL SULFATO DE AMONIACO ES EL FERTILIZANTE NITROGENADO AMONIACAL POR EXCELENCIA, LO MISMO SI SE EMPLEA SOLO QUE SI FORMA PARTE DE TODO ABONO COMPUESTO.

IMPRENTA LA FEDERACION

TARJETAS :: FACTURAS :: RECORDATORIOS :: ESQUELAS :: PROSPECTOS Y TODA CLASE DE TRABAJOS TIPOGRÁFICOS

TEMPRADO, NÚM. 9

TERUEL

RECAUCHUTADOS

GRAN FABRICA

MONTADA CON ADELANTOS MODERNOS

PERSONAL TÉCNICO

REC UCHUTADO DE TODA CLASE DE CUBIERTAS

Vulcanización de Cámaras por electricidad

REPARACIÓN DE CUBIERTAS Y CÁMARAS

VENTA DE NEUMÁTICOS RECAUCHUTADOS

PRECIOS SIN COMPETENCIA

MORERA

Casa Central
San Francisco, 26-TERUEL

Técnico
TERUEL

Sucursal
Carretera de las Monjas-ALCAÑI

AGRICULTORES

¿Queréis ahorrar tiempo y dinero en vuestras faenas agrícolas? No comprar ninguna máquina sin antes **consultar con La Federación Terolense**

◀ ▶ que tiene un inmenso surtido de ▶ ▶

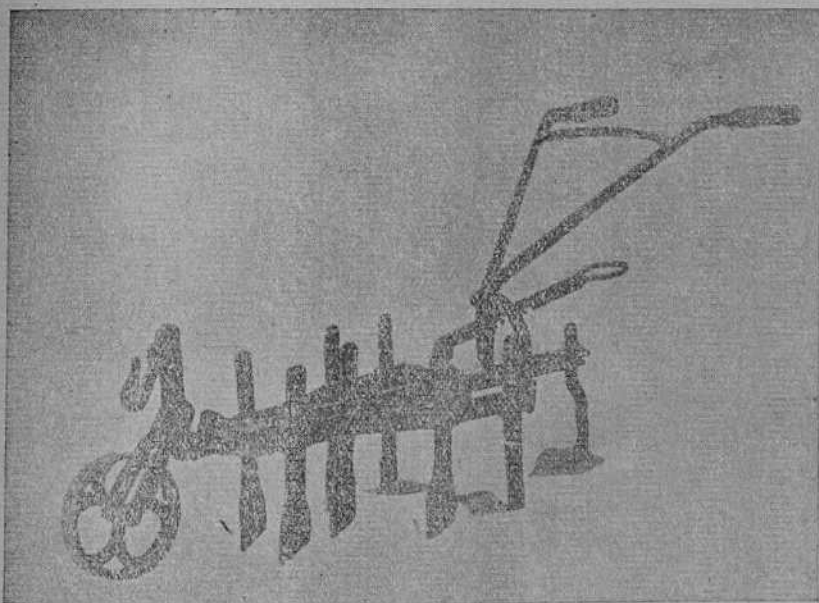
MAQUINARÍA AGRÍCOLA

Servicio urgente de mecánicos para reparar averías

Temprado, 9
y Amantes, 26

TERUEL

Apartado 37
Teléfono 96



Moderno cultivador de remolacha

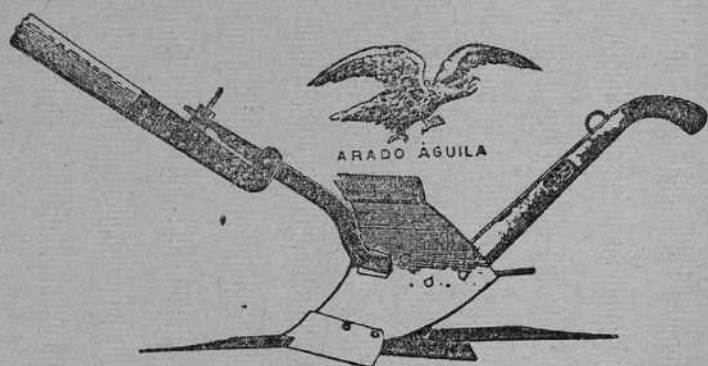
Mecanismo rígido, plegable, de acero laminado. El mejor construido y de más perfecta labor entre todos los de su clase. También puede usarse para recalzar patatas cambiando la reja trasera por otra que se construye para este fin.

Todos los pedidos a la Federación Temprado, 11

..... TERUEL

Fernando Díaz

—Constructor de Herramientas Agrícolas—
CALATAYUD Paseo de la Estación-Tlf. 66



PESO

27

kilos

Con solo ver el arado *AGUILA* premiado en el Concurso Agrícola de Zaragoza de 1.910 queda plenamente probada su sencillez con patente de invención por 20 años, tipo moderno y especial creación de la casa que ha tenido una estupenda aceptación en todas las regiones agrícolas de España.

El arado *AGUILA* es de lo más moderno y sencillo que se construye.

Es, sin disputa ninguna, el arado más sencillo, más sólido y más perfecto que se conoce entre todos los giratorios siendo manejado por dos caballerías aunque sean de poca fuerza.

MOTOR FORD COMPANNY—S. A. F.

BARCELONA

Agente oficial en esta comarca

Fernando Díaz.

Todo falsificador será castigado con todo rigor de la ley
Depósito para los sindicatos en la Federación
Turolense de S. A. C. Temprado, 9-TERUEL